



Pablo Picasso

La muestra es un recorrido por la temática más recurrente del genio malagueño, las mujeres soñadas y las reales. **PABLO SOBISCH**

'EL ETERNO FEMENINO'. Fundación Canal. Mateo Inurria, 2 (Plaza de Castilla). Horario, de lunes a domingo, de 11.00 a 20.00; miércoles cerrado a partir de las 15.00. Hasta el 8 de abril.

Picasso fue sin lugar a dudas un pintor autobiográfico que pintaba todo aquello que le ocurría, sus propias vivencias y fantasmas que lo perseguían. Su mayor obsesión temática fueron, sin duda, las mujeres a las que dibujó en multitud de distintas situaciones en una búsqueda constante por encontrar sus más íntimos misterios, su esencia existencial, la poética de sus sentimientos y una posible competencia entre la mujer como creadora de vida y como creador intelectual. Es exagerado decir que esto solo le ocurría a Picasso, habitualmente es una obsesión constante del género masculino.

Picasso, las dibujó riendo, llorando, amando, posando, bailando, amamantando, huyendo de una guerra, leyendo o jugando, pero curiosamente nunca reivindicando sus derechos en un mundo machista, porque quizás esa visión nunca le interesó demasiado. Las más de sesenta y seis estampas originales, realizadas entre 1927 y 1964 que ilustran las distintas técnicas de la obra gráfica de Picasso expuestas en la Fundación Canal, se centran en la figura de



Psicoanálisis y Mujer

El título de la exposición hace referencia a una expresión creada por Goethe según la cual, "el eterno femenino" reúne a la madre y a la amada en un principio universal que remite a la propia Eva y que, por tanto, unifica a las diversas modalidades de mujer en un modelo intemporal y platónico.

► sabemos que

Olga, Marie-Thérèse, Dora, Françoise, Jacqueline, su madre y sus hermanas son solo algunas de las mujeres que más influyeron en la vida del pintor malagueño Pablo Picasso. Las otras vivían en la imaginación de este gran artista.

dos de ellas, Françoise Gilot su compañera y también pintora y su esposa Jacqueline Roque que lo acompañó en su última etapa, seguramente la más sumisa y entregada incondicionalmente de todas sus mujeres. Pero también destacan en la muestra las mujeres imaginadas por Picasso, aquellas que constituían su ideal de mujer y a las que solía contemplar y representar como esencialmente bellas, plétoricas, entregadas y con una visión casi platónica de su condición femenina.

Desde el punto de vista plástico, la exposición es una demostración palpable de un artista genial que podía dibujar en todas las direcciones, teniendo en la línea una verdadera "varita mágica" capaz de convertir en poesía todo aquello que el artista observaba. Así, no es exagerado afirmar después de visitar esta exposición, que Picasso era un enorme dibujante que además coloreaba sus dibujos.